

á Dios, lo que es de Dios? ¿Y San Pablo, no se declara expresamente: *Pagad pues á todos, lo que debeis; al que tributo, tributo; al que gavela, gavela?* ¿Y no sería un hecho vergonzoso para un buen Vasallo, saber que Enrique III de Castilla, tenia que empeñar su capa para cenar, en la misma noche que veinte de sus mas favorecidos estaban, alimentando la gula, y fomentando el luxó en un soberbio banquete, y en un licencioso festin?

No hablo aqui contigo, Nobilísima Ciudad, que en prueba de tu amor, y lealtad á la augusta Persona de CARLOS III sabe el Mundo, quanto te sentiste conmovida, á la primera voz, que llegó á tus oídos, de las urgencias, en que se veía la Corona, en el fatal, pero irremediable tiempo de la Guerra. Tú puedes gloriarte de haber sido la primera, entre todas las Capitales de el Reyno, que puso en manos de el Soberano, aquel tan corto subsidio, que te pedia, sintiendo no poder ir á sacrificar todos tus intereses, y tus vidas. No hablo contigo, sabio, y rectísimo Tribunal, que además de todo ésto, supiste preparar tus Armas, y tu Escudo, para ofrecerte víctima de el amor. No hablo con vosotros, amados Hermanos, y Compañeros míos, que tan generosamente, y con tanta ingenuidad, pusisteis á los pies de el Trono, vuestras rentas, y vuestros corazones. No hablo con vosotros, Compatriotas míos, que en testimonio de vuestra fidelidad, franqueasteis vuestras casas, y vuestras posesiones, para que se tomase de ellas, quanto era necesario para salir de estos ahogos.

Hablo con aquellos espíritus delicados, que quieren, que la suerte, traiga siempre premios, trofeos, y victorias. Como si el valor tuviese otra fortuna, que el valor mismo. Como si la felicidad de los buenos, no fuese sola la inocencia. Y como si la mayor victoria, no fuese ser invencible despues de pérdidas las Batallas. Hablo con aquellos ignorantes, que no teniendo principios para cotejar á Gibraltar con Mahon, y á Argel con Panzacola, no penetran como es posible, que los intereses de el Estado, se radiquen  
mas

